



## La quimera del origen.

Víctor Conenna  
Universidad Nacional de Mar del Plata  
[letraceluloide@gmail.com](mailto:letraceluloide@gmail.com)

### Resumen

Las novelas de Rodríguez Juliá situadas en el siglo XVIII rescatan el sector más segregado de la sociedad colonial, el mundo negro, grabando en la escritura las múltiples formas de exilio que atraviesan su historia y su cultura: el desplazamiento forzado de su lugar de origen, el proceso de reconstrucción identitaria y cultural en el nuevo espacio, y la exclusión al que fue confinado largamente en la historiografía puertorriqueña. En cuanto a la intencionalidad de intervenir, por medio de la ficción histórica, en el debate sobre los hechos políticos acaecidos en Puerto Rico después de 1898, las palabras del mismo autor son contundentes: la literatura isleña *tiene como principal tarea explicar por qué Puerto Rico hoy por hoy es aún una colonia*. En este sentido, el presente trabajo busca señalar dos lecturas posibles del personaje Baltasar Montañez en la novela *La renuncia del héroe Baltasar*.

**Palabras clave:** Puerto Rico - Historia - identidad cultural.

En un primer acercamiento al texto de Rodríguez Juliá, *La renuncia del héroe Baltasar. Conferencias pronunciadas por Alejandro Cadalso en el Ateneo Puertorriqueño, del 4 al 10 de enero de 1938*, podemos detenernos en el título y, sobre todo, en el subtítulo casi como una clave de lectura. Se plantea a partir de él la tarea emprendida por Alejandro Cadalso, dictar unas conferencias, tres en total, a partir de las cuales se estructurará la novela, que se exhibe como Historia y no como obra de ficción; el narrador se presenta como historiador, un investigador de archivos, pero no nos hallamos ante un relato histórico tradicional, sino ante el uso de ciertos elementos estereotipados del mismo que son sólo el punto de partida de "algo" que se vislumbra más allá y que trasciende la historia misma. La hipótesis principal de este trabajo es que, a través de la creación de un quimérico siglo XVIII, *La renuncia del héroe Baltasar* busca intervenir en el discurso historiográfico exhumando el mundo negro para inventar



## Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

Rosario 2009

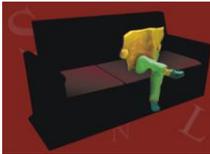
Centro de Estudios de Literatura Argentina  
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

un pasado colectivo cuya trama y contenidos –poder, traición, claudicación, sumisión, renuncia- refracta sobre la centenaria condición colonial de Puerto Rico y contribuye a fortalecer el debate sobre su identidad cultural y estatus político.

En este sentido, es conveniente tener presente algunos datos históricos. Tras cuatro siglos de dominación española, en 1898, Puerto Rico pasó a ser botín de los Estados Unidos de América durante la Guerra Hispano-Americana y desde entonces ha estado bajo su control. Más adelante, en 1917, se le concedió a los puertorriqueños la ciudadanía americana y la isla pasó a ser territorio oficial de los Estados Unidos, con gobernadores estadounidenses nombrados por el Presidente. En 1947, se celebraron las primeras elecciones nacionales y los puertorriqueños eligieron gobernador por primera vez en su historia y en 1952, Puerto Rico obtuvo su actual estatus político de Estado Libre Asociado.

En 1898, además, se celebró el tratado de París que ponía fin a la guerra entre España y Estados Unidos. Según su artículo segundo, España cedió a Estados Unidos la isla de Puerto Rico y las otras islas bajo soberanía española en las Indias Occidentales. “Si bien el tratado salvaguardaba los derechos de los naturales de España en las islas cedidas, en cambio, decía poco sobre la naturaleza política que tendría Puerto Rico” (Picó 2004: 230). Otra de las consecuencias de este tratado fue el traslado a Washington de *El Archivo de Indias*, que contenía los principales documentos de la colonización y administración de Puerto Rico y el resto de los registros generados por distintas dependencias del gobierno quedaron dispersos. “En 1919 se creó el *Archivo Histórico de Puerto Rico* para recoger documentación, pero mucha de esa información fue destruida en un incendio ocurrido en 1926” (Torres Caballero 2004: 32). Los documentos que se salvaron no encontraron un lugar fijo hasta que se creó el *Archivo General en 1955*. Este hecho provocó, entre otras cosas, un gran vacío histórico e historiográfico.

Volviendo a la novela, si analizamos su universo retórico observamos que la parodia es una figura esencial en su formación y se parodia, sobre todo, el archivo de la historiografía puertorriqueña, a través de lo que César A. Salgado denomina “un tipo

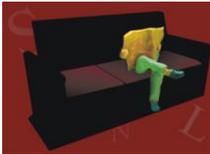


particular de fetichismo documental" (1999: 161), en el que el hallazgo del documento, el gesto de *Eureka*, adquiere mayor importancia que su contenido. Pero otra de las características principales, no sólo de *La renuncia del héroe Baltasar*, sino del resto de la llamada serie histórica de Rodríguez Juliá, es que estas novelas situadas en el siglo XVIII (según el autor, siglo de la fundación de la nacionalidad puertorriqueña) rescatan el sector más segregado de la sociedad colonial, el mundo negro, y giran en torno a tensiones raciales y rebeliones masivas de esclavos. Si se tiene en cuenta que en Puerto Rico hubo algunas rebeliones menores y aisladas que nunca tuvieron éxito pero jamás hubo ni se conocen planes de una rebelión general, es factible pensar que se constituye un procedimiento mediante el cual la imaginación crea aquello que no sucedió y así se ataca directamente el vacío historiográfico puertorriqueño.

Buscando este efecto, el relato está construido para que la verosimilitud juegue de acuerdo con un referente (social, psicológico, ideológico) aparentemente común al lector y al autor. Es así que el conferencista se posiciona en un presente histórico concreto -enero de 1938-, desde allí interrogará el pasado y, para interpretarlo, en muchos pasajes hay una suerte de puesta en escena donde el narrador apela a la imaginación, piensa posibilidades, hace conjeturas y suposiciones y se permite criticar a los cronistas. El motivo principal de sus investigaciones es tratar de determinar por qué el falso héroe Baltasar Montañez renuncia, entre otras cosas, a su propia raza y a su propio pueblo.

Quisiera, entonces, señalar dos lecturas posibles del personaje Baltasar Montañez.

En primer lugar, al tratar de explicar los motivos que llevaron a actuar a Baltasar se intentaría, en realidad, reflexionar sobre los motivos que llevaron al gobernador Luis Muñoz Marín en el año 1952 a renunciar a la independencia de Puerto Rico. En varios pasajes del texto, por similitud o por oposición, se puede equiparar, poner en relación de equivalencia o igualdad, la figura del personaje de ficción y la del político más importante e influyente en la historia puertorriqueña del siglo XX. Cuando el narrador dice que con el matrimonio de Baltasar y Josefina Prats "se pretendía narcotizar la



## Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina  
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

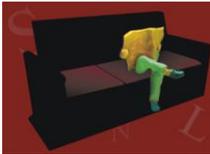
indignación negra por medio de una figura de cuentos de hadas" se está problematizando el matrimonio entre Estados Unidos y Puerto Rico sellado con el nombre de Estado Libre Asociado. Del mismo modo, cuando dice que Baltasar "renunció también a la memoria de su padre, a la obra revolucionaria de aquél Ramón Montañez, capitán de la primera y más feroz revuelta de negros que conoció aquel convulso siglo" se hace referencia a la traición que supone este nuevo estatus político a la causa de los militantes nacionalistas que lucharon contra la ocupación estadounidense, traición que sufrirán también los miembros del Congreso Pro Independencia, que habían sostenido la candidatura de Muñoz Marín y a los que el propio líder les mando una carta de apoyo. Esta actitud también puede observarse en Baltasar cuando "se convertía en traidor a la causa de su padre, ya que se dejó utilizar para confundir a su pueblo, para aliviar unas tensiones sociales que de continuar habrían significado la abolición de la esclavitud o el derrocamiento del gobierno colonial".

En segundo lugar, la figura del personaje Baltasar Montañez funcionaría como sinécdoque en la novela. La pregunta por la renuncia de Baltasar es la parte que lleva a pensar en el todo, en por qué la nación puertorriqueña no puede gobernarse a sí misma. Cuando el historiador Alejandro Cadalso dice que hay que bucear en la oscuridad del siglo XVIII puertorriqueño y en el enigmático héroe, está señalando que hay que traer luz y entendimiento sobre hechos fundacionales, es decir que en este contexto, revisar estos hechos es revisar la cultura y, a la vez, revisar la historia y la realidad puertorriqueña como nación. Un recorrido por siglos de mentira y ocultamiento sólo puede dar como frutos una realidad igualmente hueca y falsa, alejada de toda "verdad". Y, el inicio de esta gran mentira histórica se halla en la conquista y en la colonización española y en el fracaso de tales empresas. En el ocultamiento sistemático de tales fracasos y de sus aberraciones, comenzando por el exterminio de los nativos, siguiendo con la esclavitud de los negros y finalizando con la marginación y ocultamiento de ambos en el ámbito de la historiografía oficial.

Por último, y siguiendo con el razonamiento anterior, resulta significativo enfatizar que Baltasar es negro. El emplazamiento de la novela en el siglo XVIII



permite el rescate del sector más segregado de la sociedad colonial, el mundo negro, y la grabación en la escritura de las múltiples formas de exilio que atraviesan su historia y su cultura: el desplazamiento forzado de su lugar de origen, el proceso de reconstrucción identitaria y cultural en el nuevo espacio, y la ya mencionada exclusión al que fue confinado largamente en la historiografía insular. La reposición de ese mundo propicia, además, la posibilidad de pensar el pasado construido por esos textos en relación con el presente isleño y vislumbrar la intencionalidad que persiguen: intervenir, por medio de la ficción histórica, en el debate sobre la condición de sometimiento que regula la vida de la isla desde el 98. Son contundentes, entonces, las palabras del autor cuando afirma que la literatura puertorriqueña, “tiene como principal tarea explicar por qué Puerto Rico hoy por hoy es aún una colonia” (Ortega 1991: 132).



## Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas" Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina  
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

### **Bibliografía**

Ortega, Julio (1991). Reapropiaciones: cultura y nueva escritura en Puerto Rico. Río Piedras, Edic. de la Universidad.

Picó, Fernando (2004). Historia general de Puerto Rico. San Juan, Ediciones Huracán.

Torres Caballero, Benjamín (2004). "Prólogo" en Edgardo Rodríguez Juliá. La renuncia del héroe Baltasar. México, Fondo de Cultura Económica.

Salgado, César (1999). "Archivos encontrados: Edgardo Rodríguez Juliá o los diablejos de la historiografía". Cuadernos Americanos 7: 153-203.